

HAIKUENTOS

Desalojo

Desalojo en la invasión,
arde la madera del cambuche,
se seca la lágrima, muere el bebé.

Contratiempo

Toma fotografías
con trajes antiguos
-vive el pasado.

Presente

Tímido con un guatín
-dicha de alcanzar a verlos
en la carrera de extinciones...

Canción de cuna

En medio del combate
nace un niño
¡Ay! Las nanas de la guerra.

Arde la tarde

Intenso crepúsculo,
el rojo hasta dejó una gota
de sangre en mi camisa.

La conversación de las plantas

No era que las hojas
se rozaran con el viento,
que se excitaran como grillos
-cuchicheaban, cuchicheaban.

Como las plantas

No eran las penas del hombre,
ni la impericia, ni el mal tiempo,
era el río que se tragaba a sus víctimas.

Explosiones

Pompas iridiscentes
-bombas de la guerra
caen en el camposanto.

Es posible

Charcas
de aguasangre
-¿En dónde?

El salmón

Ese poeta parece un salmón

-sube contra la corriente

entre la lluvia y el ruido.

El espantapájaros expuesto

-¿Sueño?

-No; un jardín

entre la guerra.

Hubo un hogar

–Te aseguro que sucedió. Madre me llevaba de la mano.

–¿No es una ilusión?

–No creo; me dicen que me parezco a ella.

Anécdotas del haikú

La caída del tiempo

Conste que observé

al tiempo

haciéndome arena.

El silbato y la estaca

Silbato para llamar

a las ánimas; estaca

para retenerlas.

Misión cumplida

–Entonces, ¿qué?

–Listo.

–Bueno, chao, gracias.

–Nos vemos.

Creativa realidad

–¿Cómo fue?

–vAsí, como te digo...

–¡No lo puedo creer!

Como en abril

Ventea, caen hojas, pájaros,
personas; rebrota la planta,
palpita la vida, en el viento.

Escena

Serenos, tranquilos,
pasan amorosos
tomados de las manos.

Historia de amor

De ramita en ramita
los palomos
construyen su nido.

Generaciones

Semilla de fruto
que da vida
al encadenado dolor.

¿Indecifrables?

Señas misteriosas

anota cuando pasa

-la caligrafía del viento.

La noche

Alas de la mariposas

-disuelto

en polvo de estrellas.

Atracciones

La joven va al vendedor

de guarapo

como las abejas al zumo.

Natura

¡Qué hermosa!
y con un bebé en los brazos...
-Era natural.

Dichoso el soldadito de plomo

Se acaba el alma;
se detiene
el mecanismo de una vela.

El finado

Furiosa irrealidad
-el día
había muerto.

Convertibles

Viendo el reloj...
El tiempo

haciéndose arena.

El soplo de los años

Apagar la vela;
besar al anciano
que se muere.

Celos del demiurgo

Ocultaron las cartas
y extraviaron
los destinos.

Confidencia

Vivos y difuntos
deambulan
por las calles.

Una mano y sus trazos

–¿Qué hace?, ¿Un boceto?

¿Un poema?, ¿una partitura?

–Sigo las nubes.

Llevar el ritmo

El hombre contrahecho,
con sus pies deformes,
lleva el ritmo de la salsa.

La lucha

Se decide, se atreve

-la anciana

baja del sardinel.

¿Los volveré a encontrar?

Desistí de los limones
del árbol
de la avenida.

Voces

No los vi, pero en el supermercado
a su madre le hablaban
de los juguetes que querían.

Mutilación vegetal

De lejos olfateé
-tablas
del árbol cortado.

El olor en el recuerdo

Inolvidable
olor a majada
-finca paterna.

Alto mar

La barquichuela
ha llegado
al fruto de luz.

El reloj de las costumbres

El fuerte calor
cambia
mis hábitos.

Festín

Contemplo las hormigas
-suben diminutas
de la pepa del mango.

Viajeros del detalle

Manojo de pensamientos
en el libro de versos
de mi padre.

La mirada en la red

Visito a la araña
-mis ojos quedan atrapados
en su filigrana.

El umbral de la partida

Murió el amigo;
abrazó al amigo

-larga despedida.

Naturaleza de la pluma

Allí, la paloma,

allí, el halcón

-cada uno su canto.

Vida del camino

Volver sobre uno mismo

y encontrar

las huellas borradas.

Todos, todos

El mundo es así:

la araña, la red,

la mosca que lucha.

Paleta del orbe

Alba u ocaso
no sé,
pero ocurrió.

Hábitos

Preparo el desayuno,
la ciudad se despereza,
canta el titiribí.

En aquel tiempo

El corral queda vacío,
lloran los terneros.
¡Esos tiempos!

Compañía

Amo mis difuntos,
ansío estar con ellos,
estar juntos.

El reclamo de las flores

Atiendo al mundo:
mi mujer me llama,
la gardenia también...

Maneras

En la caricia
amorosa,
todos se acomodan.

Dura lluvia

El aguacero pasa;
quedan las charcas.
La muerte pasa;
la charca es de sangre.

El paso del tiempo

Huellas en la arena
¿El viento?
¿La iguana?

Hogar

Al desayuno,
fríjoles recalentados
-la cosa está bien.

Momentos

Bajo el sol
-con el viento-,
caminamos.

Ocurre

Libros, voces
que dialogan
con nosotros.

Antes, en y después

Aguacero de verano
-y al pasar, arabescos
de hojas y colores.

Paleta del verano

La ciudad malva
-los guayacanes
en agosto.

Trasparencias del reflejo

-¿Qué es ésto, mamá?
-un espejo.
-No; una ventana.

Verde mar

El carbonero
cruzado
por colibríes.

Juventud

Al atardecer

-con su flauta
en la universidad.

Gusto por la lectura

Llamo a mi hija;
lee sobre la hierba
del campo universitario.

Animas de las flores

Al caminar bajo los árboles
cree pisar, rudo,
la paleta de las flores.

Escenarios

Fiesta de disfraces.
Traje de novia, smokin;

corbata negra...

Péndulo de la vida

Se acaba el alma;
se detiene
el mecanismo

Gusto por el sepia

Corren al futuro,
-yo cuido
la retaguardia.

Puntualidad mañanera

A las 9,
a los rayos del sol,
abre la verdolaga.

Como en otoño

Verde llovizna

-muda, cambia

el gualanday.

¡Ah! el agua

En la charca de la calle

el ollero

salpica al ajicero.

Arma rural

En la oscuridad
cascos trotones
-la carretilla.

Espejos

En la madrugada
medito. La luna
proyecta mi sombra.

Estornudar

-Stchiist, stchiist, stchiist
-Salud, salud, salud
-Gracias

El sordo mundo

¡Alto! ¡Alto, o disparo!

-pero el siguió...

Mataron al sordomudo

Costumbre y recuerdos

-¿Qué sabe de ella?

-Iba en un tren

que se demoraba 6 horas.

Desengaños

-¿Quién pena solitario

en la playa?

-Bolívar... Simón Bolívar

Despedida

Mi madre lloró;
yo, también;
nos despedíamos.

Impresiones

Distinto el saludo
para la amiga
-tiene la aorta obstruída.

Tendencias

Oriente: lo eterno y lo pasajero;
Occidente: la rigidez y la creatividad.
La vida busca su expresión.

Imagen de jardín

Un columpio
en un árbol,
se balancea solo...

Hojas y sombras

Entre la fronda
una silueta...
-Se desdibuja.

Des-a-ser

Una persona
camina
como borrándose.

Atardecer

El ocaso,
el árbol,
el infinito.

La ronda

El anciano juega
-cree
que tiene 7 años.

Caminante

Una gorra,
un cayado,
una mochila.

Dulce tesoro

Bananas
en un botellón
-a la tienda
llega un niño.

Triste calcio

En la guerra
-cosecha de huesos
y desgracias.

Visita amorosa

Un anciano lleva
flores
a una tumba.

Valores

En la pared
no hay una chequera
-una margarita

El suicida

Lo convencieron
que hizo,
lo que no hizo,
y huyó de la vida.

Memoria del corazón

Su silencio
en la tumba.
me recuerda
sus consejos.

De acuerdo a la ocasión

La ciudad inundada

-los niños juegan

en los charcos.

Ritos y creencias

La indiecita

se hace un baño

para la buena suerte

El soplo del brujo

Con rezos y rituales

intenta el brujo

animar al indio.

La pareja

Fuerte el aguacero

-un beso

bajo el paraguas.

Con lo que se tiene

Medalla de oro

-los discapacitados

también pueden.

Postal

Enjambre

de colores

-vuelta ciclística.

Avalancha

Hombres, caballos y ganados

-todos, lodo fresco-

pieles, crines y sombreros...

La escuela

Con ametralladoras

de madera

juegan los niños.

Como si fuera por el arco iris

Vestida de blanco

-por el camino de barro-,

a la primera comunión.

Oyendo la otra vida

La partera
ausculta el vientre
de la primeriza.

Carnaval

Caras pintadas, máscaras,
acróbatas, bailarines
-Festival de verano.

Como se vive

Danzas, cantos y bullerengues
-sepelio
en San Basilio.

El otro ojo

El espejo mira
a la bailarina
antes de la presentación.

Exigente aventura

Vaqueros y caballos
cruzan nadando
el caudaloso río.

En la colina

Una tumba cerrada;
otra abierta...
-¿a quién esperará?

Presencias

El cementerio campesino
poblado
de libélulas.

Nostalgias

Huele las frutas
para recordar,
su lejano país.

Amor eterno

Solo el Alzheimer
le hizo olvidar
su hijita fallecida.

Después del asesinato
hablan algunos
escritos perturbadores.

Sangre y semen, en la cama
-¿Desfloración de la virgen?
-¡No! violación de la anciana.

Cuento mudo

El indigente corre
-no se oyen sus pisadas;

alguien lo persigue,
y grita
-no se oyen sus gritos.

El indigente atraviesa
la calle
-¡huye!

quien lo sigue veloz,
lleva una varilla
-no se oyen los golpes.

El indigente grita
y se queja
-no se oyen sus gritos
no se oyen sus quejas.

Los carros pasan
y se oyen; la gente grita,
y se le escucha.

Aparece un policía
en la escena, grita al indigente
-el indigente no oye.

Un curioso atraviesa la pierna;
por la zancadilla cae el indigente
y grita
-nadie oye.

El policía saca el revólver,
el rostro del indigente
se abre al espanto
-su miedo no se oye.

Sólo los carros y la gente
se oyen.
Este es un cuento mudo.

Cuestión de salud

El más gordo
-el agente
de la funeraria.

En la morgue

Sala de espera
-los deudos observan
un partido de fútbol.

El lamento del pato

Ser ave migratoria:

kilómetros y kilómetros...

¡Y ser envenenados en Colombia!

Sin fronteras

Juegan de un lado

a otro de la verja

-los niños no tienen fronteras.

Disposición

Estaré bella

para cuando vengan

a devorarme, los gusanos.

